

*Los ateneos racionalistas y el anarquismo sanjuanino en  
perspectiva regional (1900-1930)*

MARÍA CELESTE RÍOS ROSALES<sup>\*1</sup>

*Resumen*

El presente trabajo es un avance de investigación y se encuentra contextualizado entre los años 1900-1930, durante el auge de cursos libres y actividades culturales y la consolidación de la Liga Racionalista en la Argentina (Barrancos, 1990) ya que en el caso de la provincia de San Juan se llevaron a cabo actividades culturales; cuadros filo dramáticos, veladas teatrales, cinematográficas y conferencias doctrinarias libertarias. Ante el contexto nacional y provincial de implementación de la Ley de Educación Común 1420 (1884) y la Ley Provincial de Educación Común (1887). En función de esto se plantean las siguientes preguntas de investigación; ¿Cómo se insertaron las prácticas racionalistas en San Juan? ¿Cuáles eran las actividades que se realizaban en los ateneos racionalistas? ¿Existió una puja de intereses en función de los “contenidos” frente a la instauración de la educación oficial? ¿Cómo fue la relación del anarquismo con el magisterio? La búsqueda de respuestas en torno a estos interrogantes, nos permitiría avanzar en los estudios sobre la Educación Racionalista desde el “interior” aportando a la Historia de la Educación Argentina en general. Las fuentes empleadas serán los artículos del periódico *La Acción Obrera*, el cual se analizará desde la metodología de la Historia Regional.

*Palabras claves*

Anarquismo - Educación Racionalista - San Juan.

---

<sup>1\*</sup> Universidad Nacional de San Juan. Mail: [celesteriosrosales@gmail.com](mailto:celesteriosrosales@gmail.com). \* Fecha de recepción del artículo: 22/10/2021 Fecha de aceptación: 14/04/2022

*Abstract*

*The present piece of research is contextualized between the years 1900-1930, during the rise of free courses and cultural activities and the consolidation of the Rationalist League in Argentina. Given the national and local context of the implementation of the Common Law of Education and the local Common Law of Education, cultural activities such as exhibitions, plays, cinema events and libertarian conferences were carried out in San Juan. Based on what has been stated, the following research questions are proposed: how were rationalist practices manifested in San Juan? What activities were carried out in rationalist associations? Were there any competing interests as regards the school curricula and the implementation of official education? How was the relationship between anarchism and the teaching profession? The search for answers to these questions would lead us to conduct further studies on Rationalist Education and contribute to the history of education in Argentina. The sources used are articles of the newspaper “La Acción Obrera”, which will be analyzed from the Regional History perspective.*

*Keywords*

Anarchism - Rationalist education - San Juan.

*I. Introducción*

Para el Anarquismo la educación constituyó un eje central, sirvió como difusora de ideas, contribuyendo al ser libertario concebido como ser integral, en estos términos se la denominó “Educación Racionalista”. Tuvo “como base la libertad, la extinción de premios, castigos y diplomas, contaba con talleres, huertas y gabinetes de experimentación (...) mixta en todos los niveles; el trabajo diario y libre sería la fuente de las deducciones y obtención del conocimiento científico” (Herrera, 2009). El presente trabajo constituye un avance sobre una primera aproximación a la Educación Racionalista en las provincias cuyanas de San Juan, Mendoza y San Luis y se enmarca en un contexto temporal que va desde 1900 a 1930 en el momento en que aún la Ley de

Educación Común 1420 (1884) y la Ley Provincial de Educación Común (1887) se estaban afianzando en la provincia.

Con la presencia de un anarquismo consolidado, aunque con tendencias internas que enfrentaban a foristas y antorchistas, el crecimiento del comunismo y un clima de protesta generalizado en distintos espacios geográficos locales, la Educación Racionalista se presentaba como una clara alternativa destinada a los sectores trabajadores.

Estas experiencias que proponían una educación integral que estaban siendo desarrolladas ampliamente en el ámbito internacional y se implementaron en distintos espacios de la provincia. Lo que lleva a plantear las siguientes preguntas de investigación que guiarán los objetivos de este trabajo; ¿Cómo se insertaron las prácticas racionalistas en San Juan? ¿Cuáles eran las actividades que se realizaban en los ateneos racionalistas? ¿Cómo fue la relación del anarquismo con el magisterio? Para ello se abordó el objeto desde el enfoque de la Historia Regional, mientras que las fuentes empleadas fue la prensa periódica.

La búsqueda de respuestas en torno a estos interrogantes, nos permitirá comprender la relación entre anarquismo y educación atendiendo particularmente a la actividad en los ateneos. Esto servirá también para avanzar en los estudios sobre la Educación Racionalista desde las provincias, aportando a la Historia de la Educación Argentina en general.

## *II. Anarquismo y educación*

Para el Anarquismo, la educación constituyó un eje central, esto se ve reflejado al abordar la historia del movimiento para el cual sirvió como difusora de ideas, contribuyendo al ser libertario. Entendida en estos términos se la denominó “Educación Racionalista”, tuvo “como base la libertad, la extinción de premios, castigos y diplomas, contaba con talleres, huertas y gabinetes de experimentación (...) mixta en todos los niveles; el trabajo diario y libre sería la fuente de las deducciones y obtención del conocimiento científico” (Herrera, 2009).

El propósito del anarquismo era evitar que los hijos de los obreros se conviertan en objeto de la enseñanza oficial estatal integrando a niños y niñas inmigrantes en instituciones propias auto financiadas por el movimiento.

En cuanto a los principios de este tipo de educación se encontraban la integralidad, el anticlericalismo, el anti enciclopedismo, el anti militarismo, el anti nacionalismo, el anti autoritarismo y el respeto por la singularidad. Esto buscaba contribuir al desarrollo integral atribuyendo al pensamiento racional una fuerza de realización.

Existió en la práctica una relación entre la educación racionalista y las demás experiencias pedagógicas de principio del siglo XX. Para definir distintas corrientes dentro del racionalismo Juan Suriano (2004), define tres posiciones que si bien persiguen el mismo fin tomaban distintas líneas de acción, estos son; el educacionista, el doctrinario y el obrerista.

Más allá de esta clasificación interna algunas de las experiencias racionalistas lograron trascender el ámbito del anarquismo, entrelazando fines con funcionarios de la educación oficial, relacionando la educación libertaria con otros sectores culturales, filantrópicos y socialistas;

La educación como la acción directa, formaba parte de una relación dialéctica donde cada uno de los términos dependía del otro. Así como en el anarquismo internacional no hubo una unanimidad de criterios sobre el tema, tampoco existió en la Argentina una visión uniforme y se delinearon al menos tres posturas sobre el rol de la educación, claro que nunca tan evidentes como tales, pero siempre latentes en las desordenadas polémicas que quedan como testimonio en él, por otra parte, incompleto y fragmentario reservorio documental de la prensa partidaria (Suriano, 2008, p. 228).

Para el periodo aquí analizado, la figura del pedagogo anarquista español Francisco Ferrer i Guardia (1859-1909) había captado la atención internacional por haber sido condenado a muerte y ejecutado. Esto había desatado un movimiento de protestas en Europa y América que llevó a la caída del gobierno de Maura. Uno de los seguidores más destacados en la Argentina de Ferrer i Guardia fue Julio Barcos quien estuvo a cargo de la Escuela de Lanús, siendo su método de seguimiento (presentación de informes, por ejemplo) modelo para la enseñanza oficial.

Julio Barcos fue un pedagogo anarquista de principios del siglo XX; “su trayectoria ecléctica lo llevó a fundar y dirigir escuelas libertarias a la vez que a ejercer como inspector de escuelas para el Consejo Nacional de Educación (...) Barcos fue uno de los mayores escritores de ensayo crítico contra el régimen pedagógico argentino. Defensor acérrimo de los derechos de los niños y las mujeres, de pensamiento, apasionado y anti-dogmático” (Muro; 2012, p. 5).

El aporte metodológico de la escuela racionalista de Barcelona consistió en naturalismo, esto fue el acercamiento del educando con la naturaleza a través de paseos, excursiones, la proximidad con los objetos, etc. La Escuela de Luján fue un claro ejemplo en cuanto a esta metodología, ya que se organizó como una escuela colonia, teniendo como base la enseñanza agrícola. En el caso de ciudades como Rosario se creó un sistema que se organizaba en comisiones e inspecciones para organizar las funciones entre administradores de escuelas y técnicos pedagógicos.

En sus programas se puede observar “una clara preocupación por la sociología, la historia, la política y la economía centrándose en el sujeto de la educación (...) principalmente niños y adultos analfabetos” entendidos como potenciales trabajadores. En cuanto a la concepción del docente era la de “compañero competente” (Herrera; 2012) un acompañante formador con experiencia.

Desde 1910 a 1930, la Educación Racionalista vivió su momento de auge conformando la Liga Racionalista en la Argentina (Barrancos, 1990) se produjo un auge de cursos libres y actividades culturales.

Para el periodo estudiado la Ley de Educación Común 1420 aún no echaba raíces en los ámbitos provinciales, por lo cual una educación “alternativa” como las escuelas de artes y oficios y los círculos obreros anarquistas y socialistas, ofrecían una oferta quizás tentadora para los trabajadores, las trabajadoras y también para sus hijos e hijas, llevando a una relación de disputa con la educación oficial.

Si bien esta disputa era ideológica, es decir que se cuestionaban los métodos de enseñanza tradicionales, los modelos curriculares de la educación racionalista se basaban en el currículum oficial en cuanto a las asignaturas básicas y sus contenidos, lo que marcó la diferencia fue el enfoque integral y práctico-técnico que implementaba. En la provincia de San Juan las acciones de propaganda consistían en actividades culturales, huelgas y boicots por parte de los gremios anarco-sindicalistas.

Los ateneos racionalistas consistieron en jornadas donde se compartía la ideología anarquista propiciando el libre pensamiento, estaban centrados en actividades culturales con propósitos educativos; cuadros filo dramáticos, veladas teatrales, cinematográficas y conferencias doctrinarias. En estos ateneos participaban hombres, mujeres y niños de los sectores proletarios y eran organizados por grupos anarquistas de tendencia autonomista como así también por los sindicatos adheridos a la Federación Obrera Provincial Sanjuanina (F.O.P.S) siendo estos impulsores y fuentes de recursos económicos para su realización.

En cuanto al material de estudio por lo general se empleaban las lecturas de los periódicos, literatura anarquista de los referentes internacionales del movimiento como Piotr Kropotkin, Sébastien Faure, Emilio López Arango, Pascual Minotti, Maurice Maeterlinck, Héctor Brizio, entre otros, como así también himnos y canciones de doctrina.

### *III. La experiencia racionalista en la provincia de San Juan*

En la provincia de San Juan desde principios del siglo XX la educación era entendida como terreno de conflicto, en la “particularidad local” existían “disputas de autonomía no saldadas” (Fernández; 2021, p. 38). En la realidad educativa sanjuanina se reflejaban las dos principales tendencias; la enseñanza que contribuya al ser ciudadano y la enseñanza para el ser trabajador:

Afloraron opiniones en busca de orientar la instrucción pública hacia una tendencia práctica.

De ese modo, en la provincia, se revivía la disputa atinente a las prioridades pedagógicas:

brindar contenidos centrados en la formación de ciudadanos por un lado, o profundizar en la instrucción para el trabajo (...) en el Boletín de Educación también se procuró ahondar en contenidos prácticos mediante la creación de una escuela destinada a enseñar oficios a las mujeres de la clase “proletaria” (Fernández, 2021, pp. 34-35)

En consecuencia, para 1910 en torno al centenario de la Revolución de Mayo, los sectores conservadores se veían inquietos por el crecimiento del anarquismo. José Chirapozú, pedagogo uruguayo radicado en San Juan, miembro del Consejo de Educación, e impulsor de la Sociedad de Maestros Sarmiento, definió al anarquismo como un “mal social”, un “veneno moral”, una “secta del bárbaro asesino”, afirmando que la clase obrera estaba infectada “por el virus anárquico” que pretendía la revolución social” por lo tanto “las clases superiores –debían-instruir, educar, encaminar, y hacer moralmente felices a dichas clases humildes”, y concebía al trabajador como un “apóstol” (El Porvenir, 1910).

Publicaciones como éstas muestran como desde los sectores de poder político existía un interés por responder al accionar movimiento libertario en la provincia, necesidad que fue creciendo a lo largo del periodo a partir de la Revolución Rusa y las huelgas de la década de 1920.

Las acciones pedagógicas fueron parte de lo que denominamos “propaganda”, junto con la prensa y la acción directa, este espíritu libertario llevó a la concreción de escuelas nocturnas y ateneos racionalistas, destinadas a niños y adultos de las filas trabajadoras del San Juan de principio de Siglo XX con el objeto de “arrancar del analfabetismo a algunos trabajadores (y) ampliando los conocimientos generales de otros” (*La Acción Obrera*, 1926, Año VI, N°24. p. 4).

En San Juan la educación racionalista fue puesta en práctica por los círculos culturales relacionados a las asociaciones de la provincia de Mendoza centrada en el accionar de la Liga Nacional de Maestros y la Federación Obrera Provincial Sanjuanina, además existieron experiencias al interior de los sindicatos como las de la Sociedad Cosmopolita de Toneleros y la experiencia educacionista en la Bodega La Superiora de Manuel Lemos, que albergaron característicos conceptos libertarios referidos a educación.

La sindicalización del magisterio tuvo sus orígenes en la provincia de San Juan al crearse la primera entidad docente; la *Liga de Maestros de San Juan* (1892), a la que durante las primeras décadas del siglo XX se irán sumando distintas asociaciones provinciales y locales de Buenos Aires, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Corrientes, Santa Fe, Misiones, Entre Ríos, Catamarca y Río Negro, con distintos grados de permanencia y continuidad (Vázquez Rodríguez; 2011, p. 24). Esta liga fue base para que en 1917 se cree la *Confederación Nacional de Maestros*, que intentaba organizar a los docentes de escuelas nacionales. Por la misma época se crea la *Liga Nacional de Maestros*, creada por docentes de “simpatías libertarias y socialistas” (Ascolani, 1999). Estas asociaciones darían el marco histórico e ideológico para la conformación de un sector de maestras anarcosindicalistas que protagonizaron las huelgas en la región hacia comienzos de la década del ‘20.

Si bien la primera huelga docente se había producido en San Luis en 1881 con la protesta de maestras de la Escuela Graduada y Superior, ahora los reclamos eran apoyados abiertamente por los gremios anarco sindicalistas y anarquistas radicalizados pertenecientes a otras actividades. Y a comienzos del año 1919 habían comenzado en Mendoza las huelgas del magisterio iniciando un conflicto importante, la situación se agravó en el segundo semestre llevándose adelante manifestaciones donde intervinieron diversos sindicatos.

La huelga se originó a causa de los “extensos atrasos con que se liquidaban los sueldos docentes y, sobre todo, en los métodos autoritarios empleados por el Director

General de Escuelas designado por Lencinas; Enrique Julio”. Este funcionario, ya en 1918, inició “reestructuraciones orgánicas en la repartición y produjo cesantías encubiertas, la más notoria de las cuales fue la de la profesora Florencia Fossatti, prestigiosa educadora, en el cargo de inspectora”. El gobierno de Lencinas rechazó la agremiación de los maestros, comenzada a través del denominado grupo *Ideas*. En abril de 1919 los docentes fundaron Maestros Unidos, presidido por Fossatti y se afiliaron a la F.O.P (Federación Obrera Provincial)” (Rodríguez Vázquez; 2011, pág32).

La *Asociación de Maestros Unidos* se declaró anarquista obteniendo como respuesta del estado provincial la represión y tortura, los líderes del movimiento fueron amenazados de muerte y abandonados a su suerte en las Lagunas de Guanacache con el propósito de que no sobrevivieran:

La asociación Maestros Unidos ha venido, pues, a llenar una necesidad real entre esos trabajadores del cerebro... Nace, en consecuencia, el nuevo organismo proletario (...) y el vínculo de solidaridad que acaban de establecer con los trabajadores del músculo, adhiriéndose a la Federación Obrera Provincial” (El Socialista, 1919). Se destaca el punto 2 *Absoluta reserva de lo que se trate en las reuniones...* que sirvió para acusar a este grupo de constituir una “logia”; y las autoridades educativas suspendieron por 15 días a sus dirigentes “acusándolos de introducir grave indisciplina, insubordinación y anarquía entre el personal (De la Vega, 1997: 47).

A San Juan llega en calidad de exiliado, Gregorio Accorinti, miembro del grupo *Ideas*, quien lleva a cabo una agitada propaganda del anarquismo más radical en la región de Cuyo, para ellos contó con el apoyo de sociedades culturales sanjuaninas de tendencia autonomista que propiciaron el dictado de ateneos y conferencias racionalistas durante sus exilios en la provincia.

Además de los círculos culturales libertarios de tendencia radicalizada, como los que se relacionaban con el mencionado sindicalista mendocino, se encontraba la actividad pedagógica de la Federación Obrera Provincial Sanjuanina (F.O.P.S) adherida a la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A).

En julio de 1922 el secretario de la F.O.P.S, Juan Pérez Mazza del gremio de los electricistas, había comenzado a hacer énfasis en la educación destinada a la familia obrera, se llevaron a cabo en el local de la federación jornadas de “doctrina y educación sindical”, para esta federación “el sindicato es educación revolucionaria” (La Acción Obrera, 1922). Esto se debió, más allá de los fines educativos tradicionales, a la necesidad que atravesaba en su interior el movimiento anarquista, propio del periodo y que tenía como rivales a antorchistas y foristas.

Sucedía que las sociedades de trabajadores tenían “amplia llegada al mundo de la educación” este fue el caso de la Sociedad Cosmopolita de Toneleros. La tonelería era una de las actividades más significativas dentro del mundo vitivinícola dada la especificidad de su labor, “la insuficiencia de toneleros afectaba la actividad y el Centro Vitivinícola Nacional bregó por la difusión de la enseñanza de la tonelería en la región” (Arrabal, 2010, pp. 322-323).

Como consecuencia de las huelgas de toneleros la mano de obra especializada era requerida por los bodegueros, quienes solicitaron a las escuelas técnicas la difusión de su enseñanza. Así llegaron los toneleros a convertirse en maestros. En 1919 la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados de la Nación atendió al pedido del CVN incorporando la enseñanza teórico-práctica del oficio de tonelero en el plan de estudios de la Escuela de Artes y Oficios de San Juan” (Arrabal, 2010, pp. 322-323).

Estas instituciones comenzaron a contar con siete oficios: tonelería, carpintería, hojalatería, fundición, mecánica y tornería, ajuste de máquinas y herramientas y herrería artística. Según datos proporcionados por Mabel Benavidez y recabados por la investigadora sanjuanina Miryam Arrabal (2010) la escuela de Artes y Oficios de San Juan habría sido antecesora de la actual Escuela Industrial “Domingo Faustino Sarmiento”, la que, junto a otras instituciones fueron impulsoras de la educación técnica en la provincia.

Uno de los referentes dentro del mundo de la tonelería y profesor de la Escuela de Artes y Oficios de San Juan, fue Carlos Carzino, docente recibido en Buenos Aires, quien llega a San Juan en 1902, enviado por el Ministerio de la Nación. Fue hijo de padres anarquistas italianos asentados hacia fines del Siglo XIX en Colonia Cecilia, Paraná-Brasil, cuya familia había participado de la experiencia de esta colonia ideada por inmigrantes libertarios quienes respondían a la AIT, y de amplia experiencia en educación racionalista.

Carzino llevó una intensa actividad dentro de la educación técnica, se dedicó a la jefatura de taller de la Escuela de Minas e Industrial hasta el año 1932. Luego fundó escuelas de Artes y Oficios e Industriales en Córdoba y Buenos Aires, más precisamente en Témperley donde murió en 1972 ya dedicado a la actividad vitícola particular.

Otra de las figuras que fluctuó entre las actividades racionalistas destinadas al mundo del trabajo y las estatales fue Manuel Lemos, uno de los defensores activos de la campaña a favor de Ferrer i Guardia. En 1909 colaboró económicamente con la causa expresándose verdaderamente apenado con la ejecución del pedagogo español. Lemos

era dueño de bodegas en San Juan y Mendoza como así también establecimientos de venta en Buenos Aires. En las provincias cuyanas desarrolló una política obrerista impulsando la participación de los trabajadores en la empresa de su firma, creando escuelas e impulsando la educación infantil, la vivienda obrera, etc. para estos años Lemos ya era un impulsor de la enseñanza de los emigrantes en su Valle Miñor natal.

#### *IV. Consideraciones finales*

Durante el periodo comprendido entre 1900 y 1930, y con la consolidación de la Liga Racionalista en la Argentina, el anarquismo sanjuanino tuvo injerencia en el proceso de sindicalización impulsándolo hacia otros contextos locales.

Esto fue mediante las dos tendencias al interior del movimiento; la federacionista perteneciente a la F.O.P.S. y adherida a la F.O.R.A, teniendo como impulsor a Juan Pérez Maza desde las páginas del órgano de prensa Acción Obrera, y a los círculos de tendencia radicalizada y autonomista aglutinados en la Liga Nacional de Maestros y la Asociación de Maestros Unidos cuya principal representante era Florencia Fossatti, siendo el impulsor del movimiento entre las provincias de San Juan y Mendoza el anarquista del grupo Ideas, Gregorio Accorinti.

La Educación Racionalista puede caracterizarse como ecléctica ya que al pretender clasificarla dentro de los parámetros propuestos por Juan Suriano, no es del todo apropiado relacionarla con solo uno de los sectores.

Por un lado, se puede pensar que las circunstancias del momento marcarían una tendencia “obrerista”, como las que se dieron en las bodegas, con la inserción de los maestros toneleros en las escuelas de artes y oficios. Por otro lado, existieron acciones que muestran inclinaciones “educacionistas”, como el caso de Carlos Carzino y Manuel Lemos como así también “doctrinarias”, como las impulsadas por Juan Pérez Maza, quien ejerció una presencia activa en distintas instituciones culturales.

La crítica que el racionalismo realiza a la educación común estuvo centrada en los métodos de enseñanza, razón por la que los ateneos constituían verdaderos espacios de socialización y aprendizaje para las familias proletarias ya que su carácter práctico hacía posible la realización pedagógica. Se atendía tanto a las personas alfabetizadas como a quienes no lo estaban contando con recursos diversos como publicaciones periódicas, cancioneros, textos doctrinarios, obras teatrales y cinematográficas, etc. Evidenciando una concepción integral de la educación libertaria.

A raíz de estas exploraciones sobre las experiencias racionalistas en San Juan, queda preguntarse cómo se relacionaron frente a las políticas obreristas de Federico y Aldo Cantoni y cuáles serían sus encuentros y desencuentros frente a la experiencia obrerista que marcaría la política de la provincia durante el periodo.

#### V. Bibliografía

- Adamini, M. (2016). Aproximaciones al análisis del discurso en los estudios identitarios. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 6(1), e 006. En *Memoria Académica*. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.7318/pr.7318.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7318/pr.7318.pdf)
- Anapios, L. (2015). El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre La Protesta y La Antorcha. Papeles de trabajo. *Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*. Disponible en: [http://capacitacion.hcdn.gob.ar/wp-content/uploads/2015/12/03\\_1\\_Art%C3%ADculo\\_Luciana\\_Anapios.pdf](http://capacitacion.hcdn.gob.ar/wp-content/uploads/2015/12/03_1_Art%C3%ADculo_Luciana_Anapios.pdf)
- Arrabal M. (2010). *Había una vez un tren; sesenta años de historia del ferrocarril en San Juan (1887-1947)*. San Juan, Universidad Nacional de San Juan.
- Ascolani, A. (1999). ¿Apóstoles laicos, burocracia estatal o sindicalista? Dilemas y prácticas del gremialismo docente en Argentina (1916/1943). *Anuario. Sociedad Argentina de Historia de la Educación*. N° 2, pp. 87-102.
- Balduzzi, J. y Vázquez, S. (2000). *De apóstoles a trabajadores: luchas por la unidad sindical docente, 1957-1973*. Buenos Aires: Mediateca pedagógica de CTERA.
- Falcón, R. (dir.), (2000). *Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930). Nueva Historia Argentina*. Tomo VI. Capítulos III, IV y VI. Buenos Aires: Sudamericana.
- Fernández, H. (2021). San Juan: entre las normativas de la Ley 1420 y la particularidad local. En *Todo es Historia. Educación: Nación vs. Provincias*. N°639.
- Gironés I. (2005). *La ciudad perdida: memoria urbana de San Juan pre-terremoto 1930-1944*. San Juan: Universidad Nacional de San Juan.
- Healey M. (2012). *El peronismo tras las ruinas., el terremoto y la reconstrucción de San Juan*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Hernández y Leonora Silvia (2013). La nueva historia política entre los estudios subalternos y la nueva historia social de las prácticas culturales. *XIV Jornadas*

- Interescuelas/Departamentos de Historia.* Universidad Nacionales de Cuyo, Mendoza. Disponible en: <http://cdsa.aacademica.org/000-010/1020.pdf>
- Lobato, M. (dir.), (2000). El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916). *Nueva Historia Argentina.* Tomo V. Capítulos VI, VII Y XI. Buenos Aires: Sudamericana.
- Herrera, D. (2009). Escuelas libertarias en la Argentina (1898 – 1915). *5º Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto de Investigaciones Gino Germani*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Herrera, D. (2009). *Las escuelas libertarias en el contexto de la estructuración y consolidación del sistema educativo argentino.* Tesina de Licenciatura. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Ñigo Carrera, N. (2015). Huelga, insurrección y aniquilamiento: Argentina, enero de 1919. *Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA).* N° 15; 12-2015; pp. 91-157. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/44711>
- Oved, I. (1978). *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina.* México: Siglo XXI.
- Peñaloza de Varese, C. y Arias. H. (1966). *Historia de San Juan.* Buenos Aires: Spadoni.
- Pérez Romagnoli, E. (2012). Toneleros y tonelerías en San Juan (Argentina): inmigrantes y artesanos locales en las primeras décadas de la especialización vitivinícola (1885-1930). *Estudios socioterritoriales. Revista de Geografía.* (12) p. 15-35. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/26812593.pdf>
- Pérez Romagnoli, R. (2008). *Los guardianes del Baco. Artesanos toneleros e industrias de recipientes de vino en Mendoza y San Juan (1885-1930),* Rosario: Prohistoria ediciones.
- Puebla F. Los comienzos del movimiento obrero en San Juan (1880-1910). *VI Encuentro de Historia Argentina y Regional. Identidad, Cultura y Región. Historia de los pueblos y su gente.* Archivo Histórico Provincial dependiente de la Coordinación de Programas Culturales. San Luis, 2002. Disponible en: [https://www.academia.edu/29424864/LOS COMIENZOS DEL MOVIMIENTO OBRERO EN SAN JUAN 1880 1910](https://www.academia.edu/29424864/LOS_COMIENZOS_DEL_MOVIMIENTO_OBRERO_EN_SAN_JUAN_1880_1910)
- Satlari y María Cristina (2013). Poesía anarquista en Mendoza para la Revolución Social (1918-1930). *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia.*

Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. <https://www.aacademica.org/000-010/679>

Suriano, J. (2000). El Estado argentino frente a los trabajadores urbanos: política social y represión, 1880-1916. En Suriano, J. (comp.) *La cuestión social en Argentina. 1870-1943*. Buenos Aires: La Colmena.

Suriano, J. y Lobato, M. (2003). *La protesta social en la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.